

## 1988: un año de inflexión

E

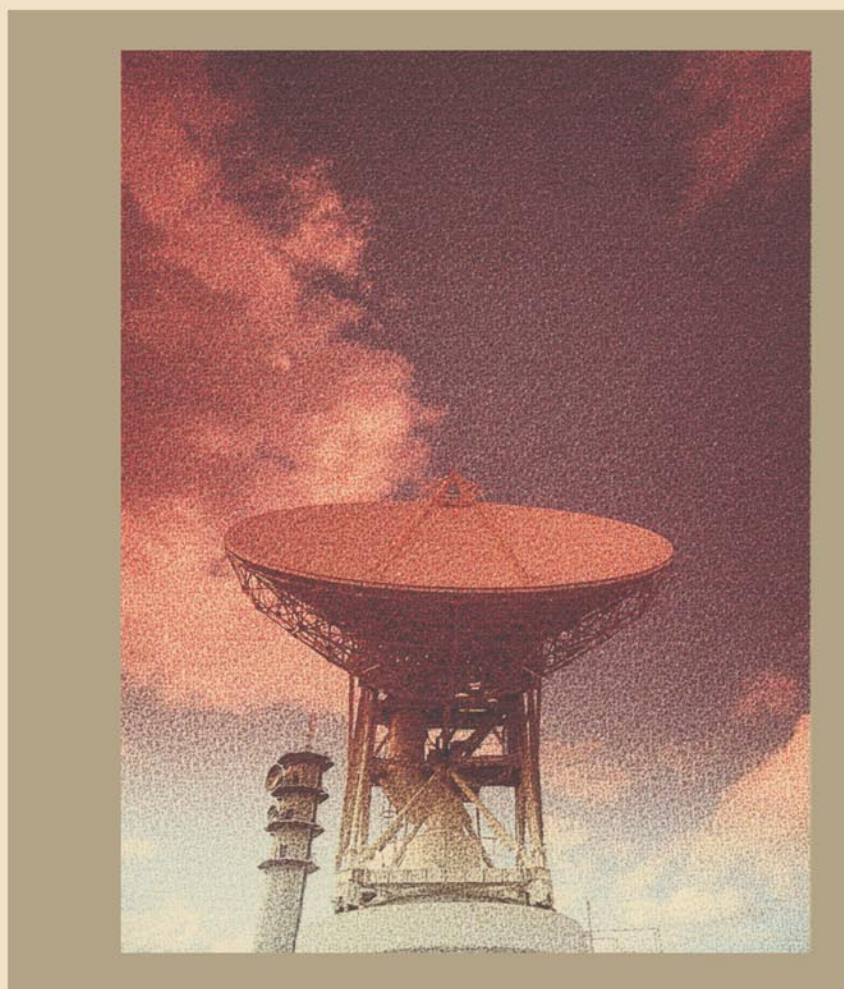
n consonancia con la favorable trayectoria de la economía,

1988 representó para Telefónica la exigencia de una notable aceleración en la respuesta a la demanda de servicios de telecomunicación de la sociedad española. Esto se reflejó no sólo en un crecimiento sustancial de la inversión (tanto de expansión como de modernización y mejora tecnológica), sino también en la fuerte diversificación de la oferta de servicios, en el incremento del empleo, con una correlativa mejora de la cualificación profesional, y en el intenso uso de los recursos.

Desde la perspectiva de la prestación de servicios de telecomunicación, 1988 confirmó la intensificación de la demanda, tanto de los servicios tradicionales como de los de reciente introducción. También, desde la vertiente económico-financiera, los resultados alcanzados en este ejercicio, sin revisión de las tarifas, configuraron la continuidad en la consolidación de la integridad económico-financiera de la Compañía.

La evolución de la demanda de servicios de telecomunicación, sobre todo en el sector de los negocios, así como las perspectivas de expansión del mercado, en el contexto de una economía con tasas de crecimiento superiores a las de su entorno, hacen de 1988 el año del comienzo de una nueva trayectoria para la Compañía, en respuesta a la realidad del sector. En este sentido, 1988 fue un año de inflexión, abriendo paso a un nuevo período de esfuerzo inversor, de consolidación de la oferta de servicios, de modernización de la red y de incremento de la penetración de las telecomunicaciones en la sociedad española. Como tal, el pasado ejercicio se puede considerar como el comienzo de una etapa, en la que se irá reduciendo la distancia que nos separa de las sociedades de nuestro entorno en el ámbito de las telecomunicaciones.

Desde este contexto, es posible hacer una valoración del ejercicio recientemente terminado. En él resalta, por el lado de la demanda, el crecimiento del 19,5% anual en las peticiones de líneas y del 8,6% en el consumo medio por línea, cifras que representan niveles extraordinariamente elevados en términos comparativos. En 1988 se solicitaron 1.356.364 líneas, magnitud que supera en más de 220.000 el número de peticiones registradas en 1987; un año en el que el crecimiento fue también muy elevado, cercano al 18%.



Igualmente, el crecimiento medio en un 8,6% del tráfico por línea supera al registrado en 1987, que fue del 8,2%.

Desde una perspectiva temporal más amplia, se pone en evidencia el gran dinamismo que tuvo la demanda de servicios en 1988. Las peticiones de líneas superaron en más de 582.000 la media del período 1982-1986. Simultáneamente, el crecimiento del tráfico por línea rebasó en 5,7 puntos el aumento medio del período 1982-1986, que fue del 2,9%.

A este incremento de la demanda, Telefónica respondió acelerando el ritmo de instalación de líneas y atendiendo en paralelo los requisitos de modernización y de ampliación de la gama de servicios. La inversión material alcanzó la cifra de 357.815 millones de pesetas, un 37,5% superior a la de 1987. El renovado esfuerzo inversor del ejercicio



permitió la instalación de 969.998 líneas, lo que representa un crecimiento del 61,4% del volumen de instalaciones con respecto al año precedente. El 68,5% de las líneas instaladas fue de tecnología digital, reforzando la capacidad de la red para la prestación de servicios avanzados de telecomunicaciones.

Al cierre del ejercicio, la red telefónica contaba con 10.971.600 líneas urbanas en servicio, lo que supone un aumento del 7,2% con relación a la planta de 1987. El año 1988 representó para Telefónica la culminación del proceso de automatización del servicio telefónico nacional, con la sustitución de las 16.000 líneas urbanas de operación manual que existían al iniciarse el ejercicio.

Desde la vertiente económico-financiera, los resultados de 1988 continúan la tendencia favorable de ejercicios anteriores. El resultado antes de impuestos superó los 84.000 millones de pesetas y el beneficio neto se elevó a 62.845 millones de pesetas, un 18% superior al de 1987.

Los recursos generados por operaciones alcanzaron 304.537 millones de pesetas, con un incremento del 13,3% sobre los niveles del año precedente. El beneficio por acción en 1988 creció un 10%, situándose en 70,62 pesetas, mientras que el cash flow bruto por acción fue de 342,2 pesetas, un 5,7% superior al de 1987.

Por último, los ratios de balance y su evolución reflejan la continuidad del proceso de saneamiento seguido por Telefónica en los últimos ejercicios. En consecuencia, los resultados alcanzados permiten abordar con confianza los programas de inversión previstos para satisfacer la creciente demanda de servicios y obtener una adecuada rentabilidad de los recursos invertidos.